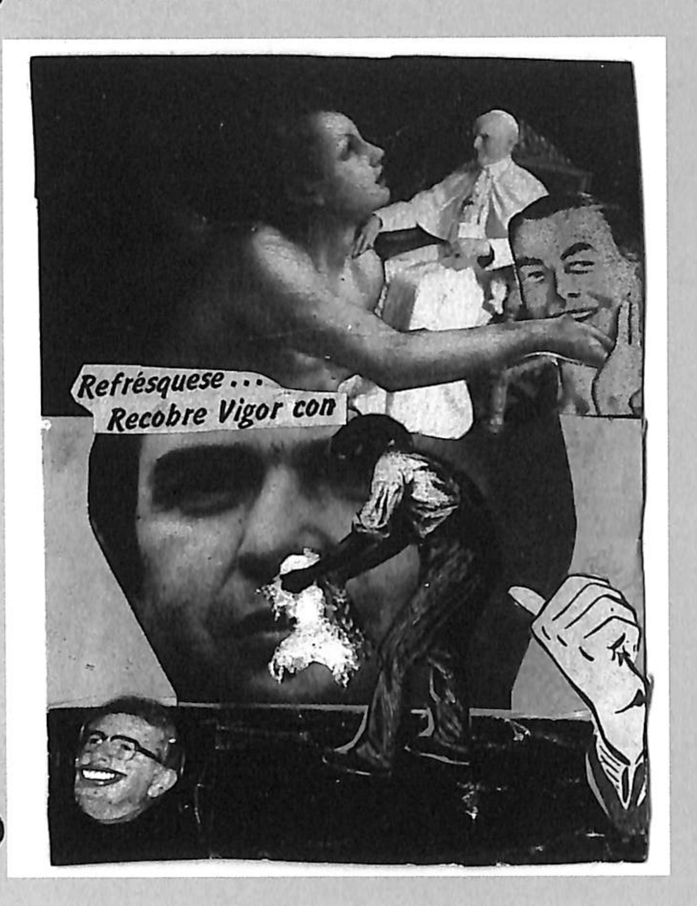
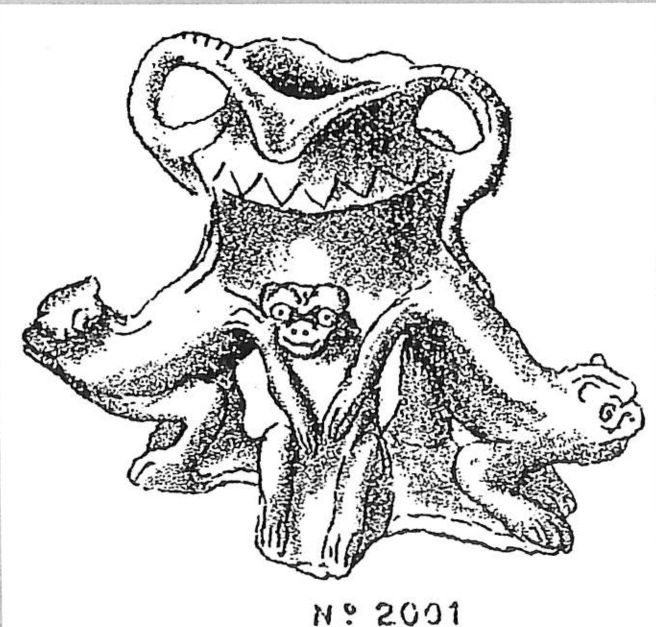
MALICIA INDÍGENA *recipientes cerámicos de los Alzate y de Pedro Manrique Figueroa*



"Formó, pues, Dios al hombre del barro de la tierra y sopló en su *nariz* soplo de vida, y fue el hombre un ánima viviente"
—Génesis 1: 26-27

La coca de los santos
Circa 1977, 15.3 x 10.1 c.m.

Fiel al interés por la huella en el arte de la década, todo señala, todo muestra una dirección. Pero aquí no se trata del índice, sino del pulgar que, en señal invertida de victoria, convoca la atención del espectador hacia las fosas nasales del político, que esnifa la ofrenda del raspachín. Más arriba, el solio papal anticipa el fantasma que, desde el futuro, recibe las cosquillas de la musa. La franja inferior falsea la risa del dirigente, que no quiere mirar cómo los pies del recolector se hunden en la oscura materia que ha sembrado. Cielo, purgatorio e infierno comunican, en clave, los distintos grados en que el político colombiano ha enfrentado el juicio de la historia. El pegado es precario y, sin embargo, todo se sostiene con determinación.



Nms. 1,998, 1,999, 2,000 y 2,001. Floreros negros; 2,001 es muy bueno; descansa sobre cuatro brazos equidistantes que salen del recipiente, dos de ellos son dos monos opuestos, sentados en cuclillas, con las manos en el pecho, éstas son las patas de otros dos monos que forman los otros dos brazos y están apoyando las manos en el suelo en actitud de bajar, del centro para arriba tiene la forma de una taza con dos orejas opuestas; está adornado con rayas y puntos; alto, 17½ centímetros, ancho en las orejas, 13, y de un mono al opuesto, 22½; de Benalcázar. Lámina XXIX.

"Si los muñecos hubieran sido de nosotros no habrían valido nada, pero siendo del indio, valían mucho"
—Pascual Alzate

Cae coca por $ 20 millone

VILLAVICENCIO. (Por Arnoldo Falla Manrique) — Cocaína y armas por valor aproximado a veinte millones de pesos incautó la policía en una hacienda sobre la margen izquierda del río Vaupés, en Caruru.

Fueron detenidos los indígenas Alfonso Pérez, Manuel Yuli, Alberto Caoto y Jaime Minuto, a quie hallaron 10 arrobas de base cesar cocaína, 10 hectáreas de coca, una carabina calibr escopetas, un laboratorio pa cesamiento del alcaloide, 10 de hoja de coca y 30 bidones na etílica. Los nativos dijer finca es propiedad de Enriq

A San Andrés con "El Plan 750"
4 noches 5
Salidas di
Escoja su
$750 fijos mens
Usted sólo haga maletas y .feliz
EXTUR LTDA.
Avianca
hace fácil viajar por Colombia.
CENTRO
Cra. 5a.
No. 16-93
Conm 2814111
EL LAGO
Cra.16A
No. 77-19
Conm 2571411
UNICEN
Local 23
Conm. 2

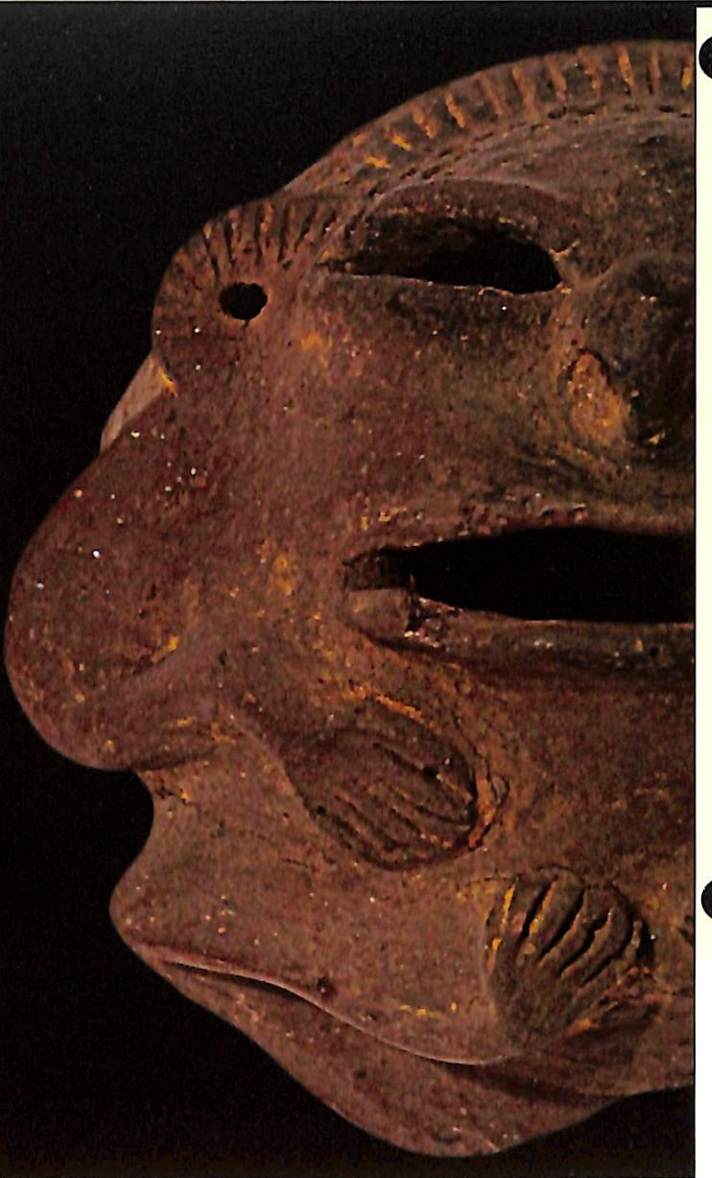
MALICIA INDÍGENA, recipientes cerámicos de los Alzate y de Pedro Manrique Figueroa

Las relaciones entre el arte y la ficción han sido constantes. Y una de sus modalidades más habituales es la que acerca ambas prácticas a los dominios de la falsificación. Desde el arte mimético que es capaz de hacernos creer que lo que vemos es la realidad misma, hasta los intentos más osados de los artistas contemporáneos, la táctica del engaño reaparece en el discurso de las artes.

Fiel a este talante, donde nada es lo que parece, *Malicia indígena, recipientes cerámicos de los Alzate y de Pedro Manrique Figueroa*, la exposición que se inaugura en el MAMM el próximo 31 de agosto, vincula una serie de acontecimientos verídicos ocurridos en Medellín: la existencia de una colección de cerámicas precolombinas falsificadas por la familia Alzate a finales del siglo XIX y principios del XX, el Festival de Ancón en el municipio de Caldas en 1971, la realización del Primer Coloquio Latinoamericano de Arte No Objetual y Arte Público en 1981 y la aparición del fenómeno del narcotráfico a principios de la década del ochenta en todo el país. Un par de elementos, donde los límites entre realidad histórica y ficción se mezclan, vienen a completar el ya heterogéneo listado de elementos: la obsesión de Pedro Manrique Figueroa, el precursor del collage en Colombia, por el caudillo nacionalista Gilberto Alzate Avendaño (1910-1960) y el interés por las representaciones escultóricas de figuras políticas internacionales del totalitarismo, como Hitler, Stalin, Mussolini, Franco.

La historia medellinense de Manrique Figueroa tiene varios movimientos: su arribo a mediados de los años sesenta para entrevistarse con uno de los descendientes de la familia Alzate y aprender las técnicas de la falsificación en cerámica, la asistencia como músico aficionado al Festival de Ancón en el año 71, la participación fallida como artista no objetual en el Coloquio del año 81 y la caída a mediados de los ochenta de un cargamento de cabezas fascistas realizadas en cerámica y rellenas de estupefacientes en el aeropuerto Olaya Herrera. Los personajes mezclan el relato histórico y la novela: Manrique, los Alzate, el experto Leocadio María Arango, el poeta Elkin Restrepo, Gonzalo Caro, Alzate Avendaño, historiadores del arte, críticos, editores, ensayistas, guaqueros

Fondo Cerámica Alzate
Figura, Siglo XIX
Cerámica, 18,7 x 24,6 x 24,9. 3902,4 grs.
Colección de Antropología. Museo Universitario de la Universidad de Antioquia – MUUA





Sobre el concepto de *Malicia Indígena*

"Este concepto se usa frecuentemente para describir las relaciones sociales en Colombia, y quiere decir que cada persona debe siempre estar cautelosa de las motivaciones de los demás. Su caracterización como "indígena" se refiere a la historia de la conquista y al periodo colonial en Colombia, cuando los habitantes indígenas fueron explotados sistemáticamente por los españoles; desarrollaron una estrategia especial de malicia para anticipar la explotación y evitarla cuando sucediera. Hoy continúa siendo uno de las habilidades más admiradas en Colombia, y cualquiera que no la tenga es considerado como incauto y poco inteligente"

—Ronald J. Duncan, *The ceramics of Ráquira, Colombia: gender, work, and economic change*, Florida University Press, 1998

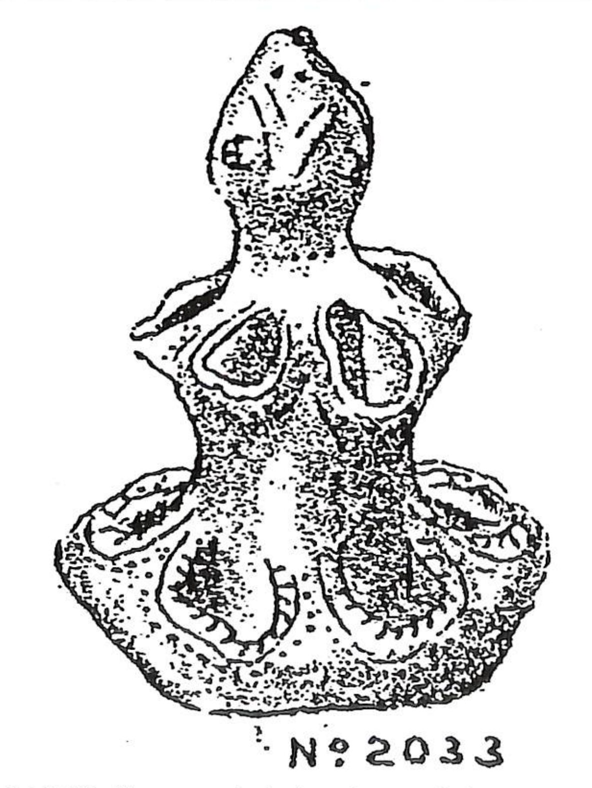
Fondo Cerámica Alzate
Alcarraza, Siglo XIX
Cerámica, 16,9 x 14,0 x 15,5. Peso. 869,1 grs.
Colección de Antropología
Museo Universitario de la Universidad de Antioquia – MUUA

y falsificadores pueblan esta fábula construida con piezas de barro, documentos y algo de esa malicia indígena, siempre visible en el montaje artístico local. La parodia arqueológica no sólo ironiza el acto patrimonial, sino que victimiza la teoría y la crítica contemporáneas con sus jergas inaudibles.

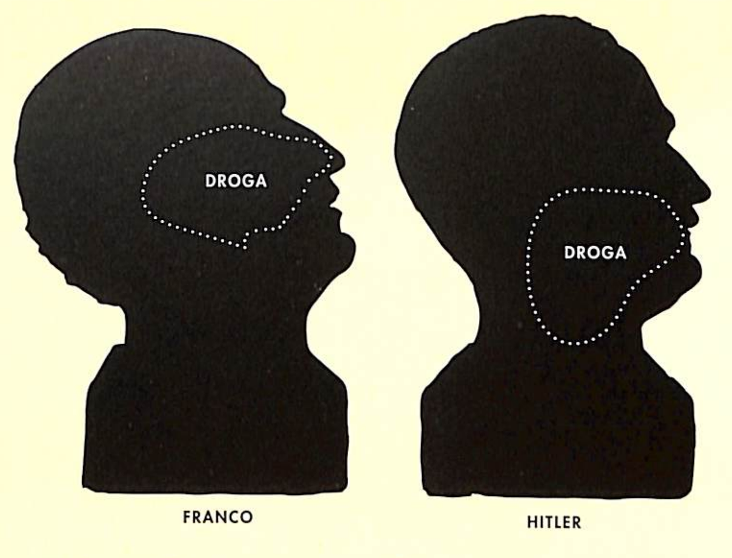
La vida de Pedro Manrique Figueroa ha sido larga y fecunda desde su desaparición en época indeterminada, después de que el artista y curador Luis Ospina sacara a la luz en los años noventa su legado y se hubiera convertido en su albacea estético. Su nombre figura en ensayos, artículos científicos e historias del arte, sus exposiciones nacionales e internacionales se han visto multiplicadas de manera exponencial, documentales sobre su vida y obra y diversas obras literarias que se le han dedicado parecen desbordar la realidad de una figura que empezó siendo de papel y, ahora, pasa por el celuloide, las reliquias y la más reciente encarnación en tierras antioqueñas.

Malicia indígena, recipientes cerámicos de los Alzate y de Pedro Manrique Figueroa es un acto soberano de la imaginación donde se nos dice que el oficio artístico (y su vecino, el expositivo) pueden tener en la invención una de sus fuentes más perdurables. Una exposición para leer y observar, para mirar de cerca y después alejarse, para establecer relaciones cruzadas entre épocas históricas. Una exposición que sale y entra en la ficción alternativamente, que crea marcos y luego los destruye, que puede adquirir la apariencia de la realidad documental más contundente, pero a la vez utilizar las técnicas más alabadas del engaño.

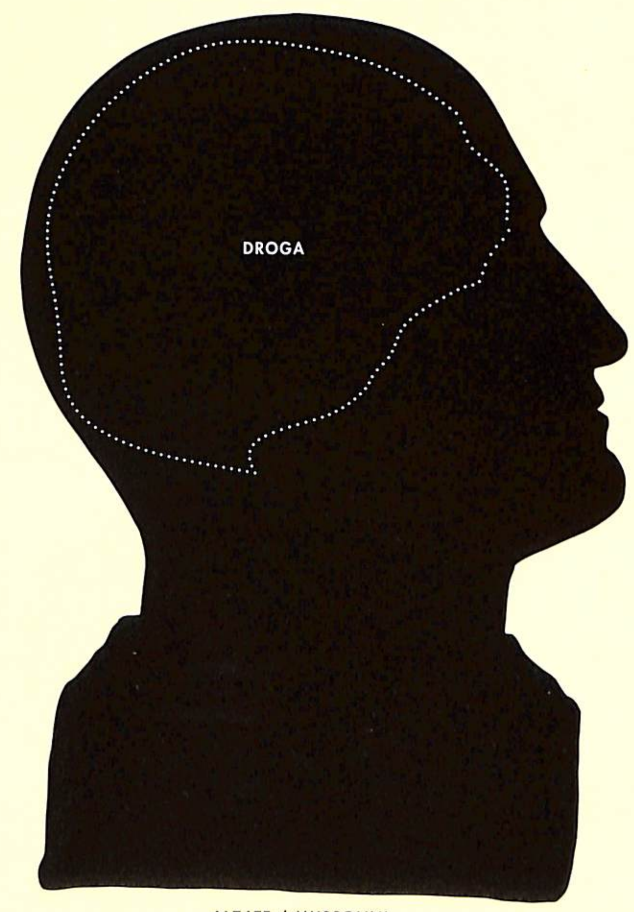
Efrén Roldán | Ensayista, crítico.



N.º 2,033. Florero semejante á una huevera de las que se ponen en las mesas; tiene dos cuerpos, cada uno con cinco cavidades y la parte superior es la cabeza de un reptil; alto, 18 centímetros, y diámetro de la base, 14; de Guática. Lámina XXIX.



"Las ideas van en breves cápsulas, como las balas y los alcaloides."
— Gilberto Alzate Avendaño



ALZATE / MUSSOLINI

"Enviar a los Estados Unidos estas cabezas llenas de drogas tenía, para él, todo tipo de significaciones reivindicativas, revolucionarias y surrealistas. Pondría en jaque el orden establecido y se constituiría como la vanguardia de un proyecto nacional de tomarse el mundo a través del narcotráfico. Las drogas vendrían a alterar las cabezas de todos los ciudadanos mundiales, quebrando el sistema capitalista y sus necesidades de eficiencia y coherencia. Las drogas presentarían una ocasión única de ver la estructura de lo real, aquella en donde la conciencia y la materialidad se hacían una, allí donde no primarían las fuerzas del mercado sino las del sueño y el deseo."
—Alejandro Martí

"Es claro entonces que los primeros aportes de Manrique a la historia del arte se dan dentro de presupuestos decididamente antimodernistas. Entre sus obras iniciales se cuentan temas religiosos así como algunas alusiones sociales, pero la sola escogencia de un material cerámico como elemento primordial de su trabajo, constituye clara señal de su entusiasmo por el progreso y de su fe en la política y la revolución. Como artista moderno no se interesa especialmente en la pureza de las formas seleccionadas, el orden y la coherencia estructural; y baste recordar los estrechos nexos de sus trabajos con la exploración espacial, para comprender cuán imbuido por el espíritu del siglo XX se hallaba su pensamiento y cuán esperanzada era entonces su visión del mundo y de la sociedad contemporánea.

Pues bien, en sus últimos trabajos ya no tanto. Sus obras más recientes indican una marcada indiferencia por los valores de la sociedad actual, así como la certeza de que el mundo de hoy no es el paraíso que daban por sentado los movimientos revolucionarios con su irreductible fe en el futuro y en el desarrollo tecnológico y con su total divorcio de la naturaleza y de la vida. Ahora su obra hace perceptible cierto escepticismo sobre las bondades de la industria; y ahora constituye fuente de profunda inspiración algo tan opuesto a los conceptos de desarrollo y de progreso como el carácter y sabiduría que emanan de nuestra herencia prehispánica. Es más, sus últimos trabajos conducen de manera irremediable a reflexiones en las cuales la naturaleza y los pueblos aborígenes de América son las víctimas, precisamente, de esos conceptos de desarrollo y de progreso según han tomado cuerpo y han ganado aceptación en el mundo occidental.

Es decir, aunque su materia prima continúa circunscrita a la apropiación, como fiel reflejo del momento industrial y progresista en que tuvo lugar la gestación de su lenguaje, el contenido y presencia de las obras ha cambiado de manera radical, como si el artista hubiera logrado alterar molecularmente el recorte, infundiéndole propiedades espirituales a su potencial mecánico y fabril. Con la magia propia de los grandes creadores, Manrique ha transformado el collage que le servía para expresar su admiración por el ingenio tecnológico y científico, en un material que ahora es más recurso que objetivo, y que le sirve de manera igualmente eficaz para expresar verdades muy distintas, relacionadas, por ejemplo, con el reconocimiento y comprensión del arte, tradiciones y cultura de América Latina."

Carlos Fierro, *"Manrique, del recorte al modelo"*, *Revista de la arquitectura y el arte en Hispanoamérica*, n., pp. 70-71



Lorenzo y la pepita

circa 1974, 15.6 x 10 c.m.

Como un Cireneo posmoderno, Lorenzo Parachoques da un alivio al caído de Girardota. Ambos están postrados, pero por razones distintas. En la caricatura, es el resultado del servilismo capitalista, que desde tiempos remotos llama a los fieles a ver la procesión. El bestiario del poder se asoma en la trasescena. El desfile de silleteros, aludido sutilmente en el fondo inferior, suscita la idea de que en medio del orgullo nacional medran otras plantas. Pero esta alusión multicultural no se completa en la mención del alcaloide. Nuevos dioses hablan desde el Oriente, mientras Ho Chi Minn simboliza con su tercer ojo la omnipotencia y la capacidad de vigilancia del nuevo orden mundial. La gama cromática y el grano indican que el gesto vive, pero éste ha sido sublimado por Manrique en la imagen resultante, la cual resulta única e "integrada".



Apoya:









Agradecimientos especiales:
Repostería De Lolita,
TCC,
Pintuco,
Diagnóstico Oral 3D,
Vidriera Metropolitana.

En asocio con:





Directora: Juliana Restrepo T. // Comité Técnico: Alberto Sierra M. / Julián Posada C. / María del Rosario Escobar / Gerardo Mosquera / Maríangela Méndez / Juan Manuel Peláez / Fredy Alzate
Curador: Óscar Roldán-Alzate. // Coordinadora de Curaduría y Producción: Melissa Aguilar R. // Coordinación de Colecciones: Dora Escobar V. // Coordinadora de Curaduría: Juliana Cardona
Director de Educación y Cultura: Jorge Bejarano B. // Coordinadora de Educación: Ana Catalina Orozco P. // Coordinador de Cultura: Andrés Sampedro C. // Directora Administrativa y Financiera: Lisbeth Garcia G
Coordinadora de Recursos Humanos: Laura Elena Castaño A. // Coordinadora Administrativa y Contable: Lourdes Franco R. // Auxiliar Contable: Janet Martínez Ch. // Director de Proyectos: Juan David Mejía M
Coordinadora de Operaciones y Logística: Alejandro Gil A. // Directora de Comunicaciones y Eventos: Lina Lara O. // Coordinadora de Comunicaciones: Clara Botero M
Directora Comercial y Mercadeo: Dora Vélez A. // Relaciones Corporativas: Ángela María Restrepo G. // Diseñador Gráfico: Juan Diego Restrepo G. // Asistente Comercial y Mercadeo: Valentina Fernández S
Planeación Comercial y de Mercadeo: Verónica Bayter A. // Auxiliar de Inventarios y Recepción: Ana Catalina Montoya.

Carrera 44 N° 19A - 100, Ciudad Del Río. Medellín, Colombia. T: 444 26 22 // F. 235 94 15 info@elmamm.org | www.elmamm.org